

Tiempos de confiar, tiempos de emprender

LL44b 1/1

«De parvis grandis acervus erit » ... (De las cosas pequeñas se hacen las cosas más grandes)

Nos solemos **acomodar** a lo que nos va bien y dejamos incluso de pensar, y más aún de desear, que nos podría ir **mejor**. Y sin embargo nuestro destino como seres humanos es evolucionar, crecer, **mejorar** como seres integrales que influyen y son influidos por otros seres.

A veces me encuentro con una respuesta a mi provocación: “y, ¿para qué? si yo ya vivo bien y me he planteado pocas exigencias...”

Está claro que quien no quiere ver nunca verá. Y se mantendrá en su “**estar bien**” a consecuencia de “tener bien”, “consumir bien” y “disfrutar bien”. Y seguramente serán “felices” a su manera.

Cada uno tiene que elegir **qué tipo de persona quiere ser**: o de las que van como dormidas por el mundo y ni se enteran, ni quieren enterarse, de lo que pasa en realidad; o de aquéllas que sí se dan cuenta de lo que pasa en realidad pero parece que poco quieren decir al respecto, o finalmente de aquéllas que hacen que las cosas ocurran. (!)

Y esas son las emprendedoras, las inconformistas, las que deciden y ponen toda su energía en **dirigir su propia vida** y no dejar que otros se la dirijan.

El que “pasa” de reflexionar sobre su propia vida, **sigue el ritmo** que le marcan los demás, no se atreve a diferenciar, cae en una especie de impotencia aprendida en la que siente que no tiene control sobre su propia vida.

El que decide, elige, controla. Y el primer control es sobre uno mismo. Se trata de la **autorregulación** que nos lleva a la disciplina que paradójicamente, y contrariamente a lo que piensan algunos, nos lleva a la **libertad**.

Jose Maria Gasalla

Conferenciante, escritor y profesor de ESADE Business School